

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

EL AVISADOR NUMANTINO.

Soria 10 de Julio de 1860.

Inconvenientes de la enseñanza particular ó doméstica.—Ventajas de la educación pública.—Faltas que se le suponen.

(Continuacion.)

Pero ¡Oh desgracia! Veo que todavía tratáis de escudar vuestra grave falta con otros varios reproches que se hacen á las escuelas.

La acumulacion de niños, direis, muchos de estos angelitos reunidos bajo la direccion de un solo hombre ¿qué adelantos pueden esperar individualmente? ¿Como ha de tratar á cada uno segun su carácter cuando éste es diferente en todos los individuos? ¿Cómo que en fuerza de sufrir el profesor la infinita y no interrumpida repetición de ligerezas y travesuras de los discípulos y la necesidad que tiene por otra parte de reprimirlas, no adquiera una impaciencia marcada, y unas maneras duras que puedan comprometer el sentimiento moral y el natural del niño?—Vamos á contestar por partes.

Suponemos desde luego que estas diatribas vienen de aquellos padres que, en primer lugar desconocen el régimen actual de las escuelas, la idoneidad que se exige á los maestros y los portentosos adelantos de la ciencia pedagógica; y en segundo, están enteramente satisfechos con destinar media hora ó 30 minutos al día á la regeneracion de sus hijos, eligiendo para ello al maestro...., digo mal, á la persona que, por supuesto, mas barato se le presta á desempeñar este cargo fácil,

sencillo en su leal saber y entender; saboreándose, sin embargo, con la retumbona frase de «Mi hijo tiene maestro»

Qué muchos niños no pueden hacer progresos intelectuales y morales en las escuelas! No veis que merced al desarrollo que han recibido y la acertada aplicación que se ha dado á los sistemas, la escuela funciona como una diestra máquina que aun cuando el impulso sea solo inmediato para algunas partes, en ocasiones comunica poderosamente la acción y el movimiento hasta las mas remotas? ¿Quién puede comparar aun prescindiendo de las poderosas razones arriba referidas, seis horas de un trabajo habilmente combinado y regularmente sostenido por una ley oculta, que se muestra cuando necesario fuere, pero que no se ve, con media hora ó una de exiguos esfuerzos de un profesor sin mas medios que su voz (acaso ya cansada en sus penosas tareas,) sin mas aliciente que sus ademanes, ni mas autoridad que la de un juez dentro de la jurisdicción de otro juez? ¿De qué sirve que alguna vez (que es mucho esperar) el jefe de la casa signifique con imponente aparato que su querer es el del maestro, que las órdenes de este sean profundamente acatadas é inmediatamente cumplidas, si por otra parte observa el discípulo que el salario que por su educación recibe le dá derecho de superioridad sobre su mismo director? Hé aquí una magnífica escision entre las palabras y los hechos: hé aquí una voluntad naciente entregada á sus caprichos que se hubiese sometido á la disciplina mas severa cuando no se descubre otro norte que el deber, ni otro secreto que la noble emulacion.

Sin embargo, se nos replicará, ello es que con las lecciones individuales adquieren los niños conocimientos en leer, escribir y catecismo, y acaso en mas breve tiempo que en las escuelas. Y si aun concediendo que esto sea verdad en algunos casos (que realmente no será en muchos) esto; ¿es alguna prueba de gran peso? ¿Se refunde la primera enseñanza en el singular secreto de enseñar á marcar letras, copiar una muestra y recitar oraciones cuyo objeto y significado se ignora? Claro es que necesariamente tiene que suceder de este modo: lo vamos á ver.—Los encargados de transmitir estas enseñanzas, relegando en el olvido la mayor parte de las facultades humanas y deseando tan solo asegurarse la confianza de las familias y por consiguiente el óbolo mensual, dirigen sus miradas á un solo punto; todo lo atropellan y sobre todo pasan para conseguir su objeto; el niño ha resbalado por los principios de la ciencia sin conocerlos ni sospechar de su existencia, y los conocimientos que se le suponen no son otra cosa que frutos prematuros, que carecen de sabor en paladares experimentados, de lánguido color y por último, que llevan en sí el germen de una pronta y breve disolucion. ¿Qué profesor por miope que sea en su ciencia no distingue al vuelo á los infelices niños educados bajo tales auspicios? Véseles caracterizados de cierta fatalidad que á no conocer la causa pudiera calificarse de idiotismo: sus acciones no tienen firmeza; sus movimientos carecen de la precisa iniciativa....; sus facultades intelectuales no tienen poder; las morales están en embrión, y hasta el cuerpo se halla dominado por la dejadez

mas desconsoladora, que hubiese disipado una comun disciplina. En las escuelas lo que se enseña es con orden y en mayor escala; la educacion preside siempre á la instruccion. Así que, el niño nada aparenta que sabe hasta que no sabe, y nada aprende hasta que no lo vea lo fije y conserve en su mente para lo sucesivo. De todos modos los conocimientos adquiridos por el niño en cualquier ramo de enseñanza, están perfectamente sazonados con la censura y crítica de sus compañeros; discutidos en plena seccion de contrincantes en su propio lenguaje, y por lo mismo despejada la luz que ilumina las inteligencias que reciben los primeros albores de la ilustracion — Si de la escuela pasase el niño al colegio, el estudio no le arredra, la presencia de los tribunales escolásticos no le imponen; pues su voluntad se halla acostumbrada á sobreponerse á todos los obstáculos y dificultades, y por otra parte ya está hecho segun el vulgar lenguaje á manifestar su saber en público, ventajas de que tambien carece la enseñanza monótona del hogar doméstico. Si la primera objeccion no puede menos de quedar por tierra con las sencillas razones expuestas, no parecerá tan facil hacerlo con la *segunda*. No obstante, si exige la diversidad de caracteres tratamientos distintos, tambien hay cuidados comunes para todos los niños. «En el carácter y disposiciones de los niños, dicen los señores Avendaño y Carderera en el prólogo de su Pedagogia, hay rasgos generales que son comunes á todos ellos, y hay otros especiales que los diferencian entre sí y varian hasta el infinito.» El educador puede y debe estudiar las principales disposiciones de la infancia y los casos particulares mas comunes, que es lo que se requiere para la educacion.» Y en efecto, ya que la educacion pública no pueda descender en esta parte hasta los detalles mas minuciosos, hay sin embargo como en la medicina, tónicos, calmantes y revulsivos apropiados á los diversos temperamentos: los niños están sometidos á un régimen comun; los cuidados de que éste es objeto abrazan á todos, mas el maestro puede y debe tenerlos individuales porque por muy crecido que sea el número de sus discípulos siempre tiene relacion con cada uno en particular y podrá muy oportunamente hacer aplicacion de ellos.

Nos hallamos en la *tercera* objeccion.

Qué se compromete el sentimiento moral en las escuelas con los hábitos de impaciencia y poca amabilidad que con-

tren los profesores! Y, quién se atreverá á tener por infalible esta aseveracion...? Quien desconozca las excelentes cualidades de amor, paciencia, humildad y celo de que el maestro está dando pruebas de heroísmo, el que juzgue á este nuevo apóstol de civilizacion y sufrimiento por el fausto, vanidad, imperio, que dan de sí otros destinos, y profesiones; el que ignore que hay una ciencia humana positiva que estudiar para dirigir á niños y otra divina, noble, santa, magnífica y consoladora, inspirada desde *ab eterno*, traida por Dios al mundo para enseñarnos á vivir y constantemente practicada por aquellos que descubren la dignidad del hombre, su origen y destino. — Ningun maestro puede sustraerse de conocer lo que son niños: si además reúne el dulce título de padre ¿cómo no ha de adivinar que *el cariño* sondea y arrebatara los corazos infantiles, prestándose á cuanto de su debilidad exigirse pueda, y por el contrario los bruscos modales, los malos tratamientos, restos de una barbarie detestable, los intimidan, y anonadan, los irritan y vuelven vengativos? La civilizacion se opone además á esas decantadas resistencias activas que antiguamente se hallaban á la orden del dia: no ya mas de tener como axioma en enseñanza la frase de *la letra con sangre entra*.

Véase como estos y otros argumentos que se hacen en contra de la enseñanza pública no tienen un fundamento verdadero ni sólido; existen solo en la apariencia y son en breve disipados como el humo en el espacio, como las tinieblas á la presencia del astro del dia. Véanse tambien cómo la enseñanza doméstica (salvo en los casos que ya mencionamos) no llena las condiciones de bondad, extension y firmeza con que se obtiene en las escuelas públicas, y que con razon puede calificarse de *manca, falta ó imperfecta*. Y de que se prefiera la parte al todo, la educacion privada á la pública, siendo tan patentes las diferencias que las distinguen, nos determina á asegurar de nuevo que en la tal preferencia predomina la *parcialidad, la vanidad ó el egoísmo*. Réstanos demostrar que es además *perjudicial*.

Es tendencia del hombre el santificar ó á lo menos escusar del mejor modo que le es posible todas sus determinaciones, aunque sean malas, muy malas: y el defenderlas obtinada y paladinamente cuando se le echan en cara. Estando decidida la opinion de muchas familias por la enseñanza doméstica, porque unas

creen que corresponde mejor á sus deseos que la colectiva y otras que satisface á sus intereses materiales, no solo arman lanza en ristre cuando se las pone á reto, sino que para dar á sus hechos mas autoridad, propalan la mala semilla preñada, se propaga y la instruccion pública se halla encerrada en un círculo de hierro que para abordarlo son necesarios esfuerzos sobrehumanos. Lo mas triste es que la educacion privada nada mejora con esto: los vicios de que adolece y los caracteres que le son inherentes serán siempre de gran trascendencia, no solo para la vida privada sino para la pública: el contagio saldrá al exterior, enearnará en la sociedad, y el error, la indiferencia, la petulancia, reemplazará á la compasion, fraternidad, indulgencia; preciosos frutos de una educacion acabada, de una verdadera sabiduria.

B. S.

VARIETADES.

VALLADOLID 10 DE JULIO.

Vamos á dar cuenta del gran acontecimiento que el Domingo por la tarde tuvo lugar en esta ciudad; y ya puede suponerse que nos referimos á la prueba del ferro-carril.

Hay pocos sucesos tan importantes como los de este género en la vida de los pueblos; tras ellos está su felicidad, su brillante porvenir; y si esto es cierto en términos generales, si en todas partes se considera, ya que no muertas, al menos un siglo atrasadas aquellas provincias que carecen de caminos de hierro, fácilmente se comprende la inmensa trascendencia que tiene para Castilla la novedad que Valladolid presencié antes de ayer.

Pocos dias hace que la de Palencia, nuestra vecina y hermana, celebraba con verdadero entusiasmo un acontecimiento igual: veía cumplidos sus votos y realizadas sus esperanzas; sentía el silbido de la locomotora que recorría el trayecto de una estension de casi 16 leguas, desde la capital hasta el muelle de Alar, y comprendía, como no podia menos, que desde entonces empezaba para aquellos pueblos una nueva época por todos deseada, y para todos feliz.

Nosotros asistimos el Domingo llenos de júbilo á la continuacion de esta gran fiesta, en la que figuraba toda la capital, y por cierto que era sublime el aspecto del pueblo: habia acudido instintivamente á solemnizar el acto; tomaba en

él una parte activa, espontánea, sincera; y bien puede decirse que al celebrar aquella tarde, principio de una época venturosa, rendía el culto merecido á los adelantos de la época, á las grandes conquistas de la civilización.

No era, empero, una inauguración formal la que debía hacerse: solo se trataba de una prueba, y á pesar de todo, una concurrencia inmensa ocupaba la espaciosa estación, y se extendía mas de media legua á uno y otro lado de la vía.

Estaban en aquella la corporación municipal, presidida por el Sr. Gobernador de la provincia, los Excmos. Sres. Senadores Reinoso, Pimentel y Alonso, los Señores diputados á cortes y de provincia, y algunas otras personas de carácter oficial, que debían recibir el tren.

Poco despues de las seis llegó éste, compuesto de las locomotoras VALLADOLID y PALENCIA, muy adornadas con banderas y guirnaldas, dos coches y 51 wagenes, cargados con material. Imposible es describir el entusiasmo y la alegría que reinó entre los espectadores desde el momento en que el tren llegó: todos querían subir los primeros, y á pesar del cuidado que había por evitar una desgracia, se vieron instantáneamente cuajados de gente, no solo los dos coches que se habían destinado para algunos convidados, sino hasta los wagenes que conducían el material,

El tren hizo dos viajes, renovándose la gente, llegando hasta poco mas de una legua de la estación, recibiendo en la carrera los vivas mas nutridos y espontáneos. El Sr. Gobernador fué el primero que dió la señal, victoreando á la Reina, á Castilla, á la Empresa y á los Ingenieros de la Sociedad.

Tenemos el gusto de consignar que no hubo ni una sola desgracia, y que todo fué contento y animación; y le tenemos tambien muy grande, porque así nos lo han rogado infinidad de personas, y porque así lo sentimos nosotros, en decir que la Empresa y los Sres. Ingenieros pueden contar con la gratitud de los castellanos y con el aprecio y simpatías de los vecinos de Valladolid. Reciban, pues esta manifestación, que no es solamente nuestra, aunque nos asociamos á ella completamente; y no duden que si grande es el servicio que nos han hecho, grande será el reconocimiento de todos, como grandes serán los esfuerzos que hagan por corresponderles cada uno de los castellanos, de los cuales tiene

la honra de ser ahora fiel intérprete *La Union*.

(*La Union Castellana*.)

Mas sobre eclipse de sol del 18 del presente.

Uno de los fenómenos mas sorprendentes y que debe llamar la atención en el próximo eclipse, es la aparición y velocidad de la sombra de la luna, velocidad terrible por lo asombrosa.

Si queremos gozar de un espectáculo magnífico, subamos el día 18 á la cumbre de una elevada montaña, desde donde se descubra un extenso horizonte. Si tenemos la dicha de que el cielo se presente en este día azul y diáfano, veremos aparecer la sombra de nuestro satélite, animada de una velocidad tal que causará en nosotros una sensación difícil de explicar. A la manera de una tenebrosa nube, ésta sombra se extenderá sobre el horizonte; y avanzando con la rapidez del rayo, salvará en pocos segundos estensísimos espacios. El observador, aun el mas prevenido, contemplará con asombro este terrible espectáculo, tendrá la ilusión de que aquella desalada sombra toma origen y existe en la atmósfera misma de nuestro planeta; se sentirá por un momento deslumbrado y aturdido, quedando en seguida envuelto en las tinieblas de una noche repentina.

Otra de las observaciones que pueden hacerse durante el eclipse, es la de la corona luminosa. Al empezar aquel fenómeno, aparece la luna como un disco negro, rodeado de una aureola ó corona luminosa; corona cuya claridad y coloración debe ser digna del mas detenido examen. Un antejo sin cristal, de color, ó unos buenos gemelos de teatro, son comunmente suficientes para esta clase de investigaciones.

UNA VISTA CELESTIAL.

Una tarde tempestuosa
última de primavera
revuelta sobremanera
parda, triste y nebulosa,

Un artista y yo marchando
íbamos hácia la fuente
que está junto al *nuevo puente* (1)
sus cristales derramando.

Soplaba fresca la brisa,
menuda lluvia caía,
y en su ocaso se veía
el sol con luz indecisa.

(1) El puente nuevo en el camino de Madrid.

Cambió el viento de repente,
y se vieron agrupadas
cien nubes tornasoladas
allá junto al Occidente.

Cesó al punto de llover
y en un cielo azul intenso,
vimos ese grupo inmenso
de nubes de rosicler,

Destacándose graciosas
del horizonte azulado
como las flores del prado
y las matizadas rosas,

Nubes fantásticas, bellas
espléndidas::: ostentando
cien colores, y brillando
como brillan las estrellas.

Nubes de rosa y azul,
de púrpura y grana tintas,
con fajas verdes y cintas
trasparentes como el tül.

Nubes de plata y zafir,
de lila y jacinto al pár,
que no se pueden pintar
ni tampoco describir.

Nubes, en cuyo color
el prisma se vé agotado,
y al sol se le vé eclipsado
ante tanto resplandor.

Nubes de nácar formadas.
de aljófar y de carmin,
nubes de perlas, en fin,
en diamantes incrustadas.

Solo la naturaleza
con su encanto misterioso
presenta en el cielo hermoso
nubes de tanta belleza.

Que si bosquejar intentas
en el lienzo ó el papel
te dirán que con pincel
fabuloso las inventas.

Que eso es pura fantasía,
que es mentira, que no existe
y sin embargo lo viste,
yendo conmigo ese día.

Y con sorpresa y contento
contemplamos tal celage,
galano y vistoso traje
que vestía el firmamento.

Y miramos esas nubes
que tanto hechizo encerraban,
y tanto se asemejaban
al rostro de los querubenes.

Nubes puras, cristalinas,
diáfanas y transparentes,
de tintas resplandecientes
y de formas peregrinos.

Que cual pródigo fanal
dando al náufrago esperanza,
le muestran en lontananza
al *Salvador* celestial.

Nubes que al mortal revelan
el grande poder de Dios

y van de su gloria en pòs
mientras el cielo nos velan.

Nubes de encanto indecible
y de magia inesplicable
cuya fáz incomparable
describir es imposible.

Donde se adivina yá,
ó (mejor dicho) se vé,
cuando se mira con fè,
la mano de Jehová!!!

Nubes que en resúmen son
tipo del bello ideal
la realidad material,
y la mágica ilusion.

Cinco minutos duró
esa vista esplendorosa
deslumbrante y portentosa
que tanto nos admiró.

Hasta que su negro manto.
tendió la noche envidiosa
de esa tarde tan hermosa
llena de placer y encanto.

Su crepúsculo mirífico
nos hizo elevar el ànimo
hàcia el Hacedor magnánimo
de un celage tan magnífico.

Y en éstasis delicioso
sumidos ambos nos vimos
mientras mirando estuvimos
un cuadro tan magestuoso.

Sublime cuadro del cielo
que se vé, que se percibe....
pero que no lo describe
ninguna pluma en el suelo.

Cuadro que Rafael de Urbino
Con su pincel delicado
no hubiera quizás pintado,
ni Apeles mismo el divino.

Y sin embargo quisiera
que con tu pincel de artista,
nos trazáras esa vista
pintoresca y placentera,

Para perpétua memoria
del lujo, del esplendor,
belleza, encanto y fulgor
del cielo puro de Soria.

Soria 4 de Julio de 1860.

J. B. O.

GACETILLA.

LOTERIAS.—A LOS AFICIONA-
dos: *Moderna*.—En el dia 28 del cor-
riente se celebrará un sorteo de 25.000
billetes á 200 rs, cada uno y á 25 sus
octavos distribuyéndose los 949 pre-
mios que comprende. Su despacho estará
abierto en la administracion de esta Ciu-
dad hasta las doce del dia anterior. *Pri-
mitiva*.—Se admiten jugadas para la
extraccion que ha de celebrarse el lu-

nes 30 del corriente hasta las 5 de la
tarde del miércoles 25 del mismo; dis-
tribuyéndose los pagarés á los 3 dias si-
guientes.

SISTEMAS MÉDICOS. Hé aquí la
definicion de los diferentes sistemas mé-
dicos que se disputan el primer puesto
en la ciencia de curar:

La alopatía es la curacion de todos los
males á fuerza de dejarlo á uno sin gota
de sangre en las venas.

La homeopatía cura las enfermedades
con glóbulos microscópicos.

La hidropatía cura todas las dolencias
convirtiéndole á uno en besugo.

La helopatía conserva enteramente la
salud hinchándole á uno como un fuelle.

La igneopatía no le deja á uno mo-
rirse, convirtiéndole en chicharron.

De todos estos sistemas, ninguno vale
tres ardites; pero en cambio sajan, em-
baucan, ahogan, inflaman y tuestan á
toda la pobre humanidad doliente y com-
pungida.

A TIEMPO. De un moribundo al her-
mano—para hacerle el testamento—pi-
dió pluma un Escribano—como favor
baladí;—y el moribundo cristiano—con-
testó tomando aliento:—«Si ya me pe-
laste sano—¿qué pluma buscas en mí?»

EL TIEMPO. Se ha dicho de él que
no hay cosa mas *larga*, por que es la me-
dida de la eternidad.

No hay cosa mas *corta*, porque nos
falta para todos nuestros proyectos.

No hay cosa mas *lenta*, porque espera.

No hay cosa mas *rápida*, porque huye.

En *grande*, se estiende hasta lo infi-
nito; y en *pequeño*, se divide tambien
hasta lo infinito.

Todos le desperdician, y todos sienten
su pérdida; sin él nada se hace.

El tiempo olvida lo que es digno de
olvido: él inmortaliza en cambio los
grandes hechos.

SECCION DE ANUNCIOS.

**TRATADO HISTORICO
DE LA VERDADERA RELIGION
CON LA REFUTACION DE LOS ERRORES
QUE HAN INTENTADO CONBATIRLA EN
DIFERENTES SIGLOS:**

POR EL ABATE BERGIER,
traducido del francés

Por D. Alejandro Valcárcel y Diaz.
Prévia licencia y censura eclesiástica.

Esta obra importantísima, no necesita

comentarios ni elogios; por sí misma se
recomienda y cuando salga de la estam-
pa el tiempo irá multiplicando el núme-
ro de sus admiradores buscándose por
todos con avidez. Hé aquí porque consi-
deramos innecesario emplear pomposas
frases y elocuentes considerandos: *bueno se recomienda á sí mismo.*

Condiciones y precios de suscripcion.

El traductor, teniendo dispuestos pa-
ra la imprenta los tres primeros tomos
de los ocho que constituyen la obra, y
tomando en cuenta los crecidos dispen-
dios y sacrificios que se impone para
darla á luz, se ha propuesto darla por
entregas semanales de 32 páginas, á
2 rs. una en Madrid, 2 y 1/2 rs. en
provincias y 5 en Ultramar franco de
porte; los suscritores de Madrid las sa-
tisfarán al recibirlas, y los de provincia
las recibirán prévio el adelanto de cin-
co entregas.

Tambien podrán hacerse las suscri-
ciones por tomos, en cuyo caso, aten-
diendo al crecido coste de la publica-
cion, la satisfarán la mitad al suscribirse
y la mitad restante al recibir el tomo
respectivo. Cada tomo constará de 16
entregas, y los suscritores por tomos ten-
drán una rebaja de 5 por 100.

Los pedidos, suscripciones y reclama-
ciones, se harán al traductor, en carta
franca de porte, así como los giros se
realizarán en sellos de franqueo ó letras
de cambio del giro mútuo y casas de
banca acreditadas, dirigiéndose al tra-
ductor, calle de Valverde, número 11,
cuarto principal, izquierda.

En provincias y en Ultramar, en las
principales librerías.

TEATRO.

FUNCION PARA HOY.

La lindísima comedia en 2 actos titulada

BRUNO EL TEGEDOR.

Seguirá un escogido *Baile Español*.

Dando fin con la pieza en un acto

EL PELUQUERO EN EL BAILE.

A las 9.

A 2 rs.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imp. de D. Francisco P. Rioja.